

Lección 9 – ENTIENDE LA VOLUNTAD DE SU SEÑOR

En esta nueva sección de nuestro viaje, hablaremos de la prudencia y por qué es tan preciada para el mayordomo. “La prudencia es un término que se emplea como sinónimo de sensatez, mesura, templanza, cautela o moderación. Se trata de la virtud que lleva a alguien a manejarse de modo justo y adecuado”.¹ Además, implica tener un enfoque sensato y reflexivo en la toma de decisiones, evitando comportamientos impulsivos o precipitados.

El prudente piensa primero y evalúa los posibles riesgos antes de actuar, a fin de no recibir o generar daños innecesarios. Bien dijo el sabio Salomón: “El prudente ve el mal y se esconde, más los simples siguen adelante y son castigados” (Proverbios 22: 3). Este principio es tan transcendental que se repite nuevamente en Proverbios 27: 12. La capacidad de discernir es vital para todo mayordomo. Cuando Dios dijo a Salomón que pidiera lo que quisiera, él sabiamente pidió discernimiento: “Da, pues, a tu siervo un corazón con entendimiento para juzgar a tu pueblo y para discernir entre el bien y el mal. Pues ¿quién será capaz de juzgar a este pueblo tuyo tan grande?” (1Reyes 3: 9).

Salomón literalmente pidió un corazón que escuchara para poder dirigir sabiamente. Como mayordomo de Israel, tendría la abrumadora responsabilidad de administrar la nación y, para ello, debía comprender bien la voluntad de su Señor. Buscó la sabiduría para poder distinguir entre el bien y el mal. Esto implicaba la capacidad de tomar decisiones éticas y justas, así como de diferenciar lo correcto de lo incorrecto en la administración de la justicia.

De David su padre se dice que pastoreó a Israel con la integridad de su corazón y la destreza de sus manos (Salmo 78: 72). Ya hemos hablado un poco de la integridad de corazón, pero ¿qué decir de la destreza de manos? Es interesante que la palabra hebrea *tabun* proviene de una raíz que básicamente significa discernir, percibir y entender. Con razón se ha dicho: “La prudencia es la huella de la sabiduría”.²

Un mayordomo que comprende la voluntad de su Señor será próspero en su misión. Hay mayordomos que edifican su casa sobre la roca y otros sobre la arena (Mateo 7: 24-27). Los prudentes edifican sobre la roca,

mientras que los insensatos lo hacen sobre la arena. Las vírgenes prudentes tienen la previsión de llevar aceite para sus lámparas, mientras las necias descuidan las instrucciones y no lo llevan consigo (Mateo 25: 1- 12). ¡No hay dudas! “La imprudencia suele preceder a la calamidad”.³

Ahora, pensemos. Ambos grupos han sido contratados y equipados para ser bendecidos y cumplir a cabalidad sus respectivas funciones. Ambos casos representan un tipo de mayordomo. Pero ¿cuál es el punto de inflexión entre ambos? Muy sencillo: uno escucha y pone en práctica, mientras que el otro simplemente oye, pero no pone en práctica. Hay una bienaventuranza para los mayordomos fieles y prudentes. Estas cualidades van juntas, no se pueden separar. La Biblia declara: “Dichoso aquel siervo a quien, cuando su señor venga, lo encuentre haciendo así” (Mateo 24: 46).

Actividad para el día: Me conduciré con prudencia, sopesando bien mis palabras y acciones. Procuraré entender primero, antes de emitir opiniones.

Preguntas para reflexionar:

1. ¿Qué es la prudencia?
2. ¿Cuáles son las características de un ser prudente? ¿Qué dice la Biblia al respecto?
3. ¿Por qué la capacidad de discernir es vital para todo mayordomo?
4. ¿Por qué se dice que “la prudencia es la huella de la sabiduría”, mientras que “la imprudencia suele preceder a la calamidad”?
5. ¿Qué ocurrirá con el mayordomo que comprende la voluntad del Señor?
6. ¿Cuál es el punto de inflexión entre los mayordomos fieles y prudentes y los necios e imprudentes? ¿Qué dice la Biblia al respecto?

1. J. Pérez Porro, A. Gardey, "Prudencia - Qué es, importancia, definición y Concepto", *Definicion.de*, 16 agosto 2022, en <https://definicion.de/prudencia/>.

2. Amos Bronson Alcorr.

3. Apiano de Alejandría.